



DECLARACIÓN DEL SYMPOSIUM ECUMÉNICO POR LA PAZ

MANAGUA - 10 DE JULIO, 2018

“No es suficiente hablar de Paz, se debe hacer la Paz”

Desde la ciudad Managua, reunidos hombres y mujeres de diferentes creencias religiosas, acompañados por personalidades de buena voluntad, reafirmamos que todos sin excepción, estamos llamados a promover, difundir y salvaguardar la paz. En este sentido, felizmente constatamos que el ecumenismo es importante para la paz, porque el ecumenismo es unidad y la unidad nos conduce tarde o temprano- a la paz. Damos Gracias porque en este Symposium Ecuménico, hemos visto y oído que es un mandato ético y un *auxilium* cristiano para trabajar y fortalecer el diálogo como una praxis democrática de buscar soluciones a los problemas sociopolíticos que, por cierto, deben ser resueltos en el marco del entendimiento y no del enfrentamiento.

**En este Symposium Ecuménico nos hemos preguntado
¿por qué se alteró la convivencia pacífica y
democrática de Nicaragua?**

Estando en esta tierra bendecida por Dios, tenemos suficientes elementos de verdad para afirmar que hasta abril, en Nicaragua reinaba la paz, la seguridad, la tranquilidad y la estabilidad social. El país se encontraba desarrollando un modelo constitucional de alianzas, diálogo y consenso a nivel nacional,

asegurando un buen equilibrio para el desarrollo económico, social y cultural.

También hemos constatado que Nicaragua ha venido avanzando en todos los campos de la economía, específicamente en el ámbito macro económico, creciendo alrededor del 5% en los últimos seis años, este importante dato económico de las cuentas y finanzas públicas, permite la mantención de significativos programas sociales, que han sido reconocidos por diversos Organismos Internacionales.

Desde este Symposium, hemos de reconocer -a la luz de los hechos- que diversas fuerzas políticas y otras, han logrado alterar la convivencia social anteriormente descrita, ante la violencia política, el caos social y los intentos de crear un ambiente de terror y desestabilización social, como cristianos no podemos callar algunos aspectos y hechos relevantes tendientes a buscar y crear estructuras de diálogo para la paz que reclama, con insistencia, la ciudadanía nicaragüense.

En esta coyuntura política en que se alteró la paz y convivencia social del país, reconocemos como un paso importante la decisión del Presidente de la República de Nicaragua, quien el 21 de abril, convocó a un Diálogo Nacional entre todos los actores sociales y políticos y, especialmente a la Conferencia Episcopal para ser mediadores y testigos de dicha instancia creada para la paz. También, hemos de destacar la creación el 27 de abril de la "*Comisión de la Verdad, Justicia y Paz*", constituida por reconocidas personalidades de la vida pública de este país.

Percibimos que son los grandes poderes que todavía no aceptan los notorios avances sociales de una revolución Sandinista que ha logrado mantenerse en medio de la ola neoliberal que afecta al Continente y, en particular, a Centroamérica y el Caribe. En esta coyuntura de por sí interpelante para los Cristianos, la pregunta surge como un grito que clama al cielo: **¿Con quién hemos de estar?** Desde nuestra óptica cristiana y amor a la vida decimos al mundo con determinación y en conciencia:

- Estamos por que se mantenga la Institucionalidad Democrática del país y bajo ningún concepto, con aquellas voces que en forma directa o encubierta, pretenden alterar la Institucionalidad Constitucional de Nicaragua por la vía del caos, el terror y la violencia.
- Valoramos, hoy y mañana, los esfuerzos que se hacen desde la Mesa de Diálogo Nacional por buscar soluciones políticas en forma pacífica, desterrando cualquier afán de prejuicio ideológico que conduzca a alterar ese espíritu de sana convivencia entre todas y todos los ciudadanos.
- Reafirmamos nuestro reconocimiento al Gobierno de Nicaragua por sus variados programas sociales, que por más de diez años, vienen beneficiando en forma directa a sectores vulnerables de la población. Nos referimos específicamente a aquellos que tienen relación con el mundo materno, infantil, juvenil, mujeres y tercera edad.

- Como cristianos, nos duele constatar ciertos silencios selectivos relacionados solo a los casos de violencia y caos producidos en el marco de manifestaciones de la oposición política, sumado a un silencio injusto ante un plan opositor -apoyado por ciertas jerarquías- que buscan, por todos los medios, no solo alterar el orden público, sino que preparar en todas sus formas, un verdadero golpe blando sin importar las consecuencias y la opinión mayoritaria de una ciudadanía que solo quiere la paz.
- Todos estamos llamados a ser incansables constructores de la paz. En este último tiempo y no desmereciendo lo que hoy vive el pueblo de Nicaragua, no podemos sino adherir con todas nuestras fuerzas a lo expresado por el Papa Francisco en el marco de un reciente Angelus:

"Renovando mi oración por el amado pueblo de Nicaragua, deseo unirme al esfuerzo que están realizando los obispos de este país y tantas personas de buena voluntad en su rol de mediación y testigos para el proceso de diálogo nacional en curso, en camino hacia la democracia". (Plaza de San Pedro, 1° de julio-2018).

- Como consecuencia de nuestras conversaciones, consultas, discernimientos y oración, en el marco de este Symposium Ecuménico, nos asiste la profunda convicción, desde la democracia, de que Nicaragua debe seguir transitando por el camino de la paz (*lux et veritas*). No existe otra alternativa para toda persona creyente y de buena voluntad que ama a su pueblo y desea, sinceramente, una Patria justa y buena para todos y todas.

Managua, 10 de Julio de 2018

Oremos

*Jesús, nuestro maestro, nuestro ejemplo,
nuestro compañero.*

*Nos has enseñado lo que es bueno, y nos llamas
a recordar; que hemos de amar la Paz.*

*Enséñanos, Señor, cómo hacer justicia, cómo
alcanzar la Paz con humildad.*

*Permítenos a nosotros y nosotras luchar por la
Paz y a encontrar soluciones a los problemas
sociales y políticos de esta bendecida tierra
de Nicaragua.*

Que así sea.

*Comité Ecuménico Latinoamericano
por la Paz en Nicaragua*